

SEMBLANZA

JORGE NADER KURI

VERÓNICA BÁTIZ ÁLVAREZ*

“Por sus obras los conoceréis” (Mateo 7:16)

Dicen los que saben que semblanza, es el bosquejo biográfico de alguien y biografía, es la historia de la vida.

Vana ambición, es, a mi juicio, pretender conocer la vida de persona alguna, a mi parecer ni siquiera la propia es cognoscible. ¿Cuántos factores se conjugaron incluso antes de nuestra existencia para que seamos ahora lo que somos? ¿Qué hemos hecho, qué hemos omitido, qué nos atormenta, qué nos regocija?

Sin embargo me han pedido que escriba una semblanza de Jorge Nader Kuri, es decir, como lo he apuntado anteriormente, un bosquejo de su historia de vida.

Pero he dejado en claro que no puedo siquiera conocerme a mí misma en plenitud, mucho menos a otro. Y peor aún, no sólo debo asomarme en el insondable espacio de su ser, sino intentar describirlo con palabras.

Expresar con palabras lo que una persona fue, es, o ha sido, resulta, lógicamente, tremenda labor. La persona humana como un todo integral de dimensiones, como un conglomerado de cualidades, de vivencias, de recuerdos, de emociones, de conocimientos, de experiencias, de actitudes, de características, de condiciones, en un contexto de tiempo, cultura, circunstancias, es algo tan complejo que me parece imposible incluso bosquejar una descripción siquiera cercana a la verdad. ¿Qué es la verdad? Preguntó el eternamente Justo a sus captores. Porque sabía que no hay respuesta.

* Maestra en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México y Secretaria Académica de la Facultad de Derecho de la Universidad La Salle (México).

Por lo tanto, seguiré con la tradicional costumbre de citar fechas, lugares, grados y reseñar logros, no sin antes dejar asentado que ciertamente, haré mi mayor esfuerzo por bosquejar, apenas delinear, esbozar con un presumido afán de relativa certeza, lo que Jorge Nader Kuri es, al menos, desde mi perspectiva.

Jorge Nader nació el 23 de febrero de 1966, el tercero de cuatro hermanos. Le gusta escuchar música e ir al cine. Estudió toda su vida en Colegios Lasallistas, incluida la licenciatura. Una vez que decidió ser abogado, le gustó tanto que no se imagina en ninguna otra profesión y así volviera a nacer 5 veces, 5 veces volvería a ser abogado. Abogado penalista y litigante, para ser específicos.

Siendo estudiante, fue Secretario General del Consejo Local de Alumnos y Secretario General, Vicepresidente y Presidente del Consejo General, actividad que considera importante para su formación cívica y política

Le gusta mucho el sistema de educación lasallista y comparte sus valores y propuestas. En la licenciatura conoció a excelentes maestros, a grandes amigos y a quien fuera su esposa, con la que tiene dos hijos: Rebeca y Jorge.

Después de la licenciatura, estudió cinco especialidades en diversas instituciones de educación superior, y una Maestría en el Instituto Nacional de Ciencias Penales, con mención honorífica, cuya tesis —dirigida por el Ilustre Doctor Sergio García Ramírez—, fue galardonada con el tercer lugar nacional del Concurso de tesis de Maestría, organizado por la Dirección General de Compilación y Consulta del Orden Jurídico Nacional y publicada por el propio INACIPE.

Siendo pasante, trabajó 9 meses en la notaría de Fausto Rico y después con Felipe Gómez Mont.

En octavo semestre puso su propio despacho, del que es Director General hasta la fecha, en las materias de litigio penal y amparo.

Fue Director General de Organización y Control del Personal pericial, policial y ministerial en la Procuraduría General de la República, del 1 de abril de 2001 al 30 de septiembre de 2002, puesto en el que se encargó de proponer los procedimientos para la adscripción de los Agentes del Ministerio Público de la Federación, de la Policía Judicial Federal y de los Peritos; así como de la Secretaría Técnica de los siguientes Consejos: de Profesionalización del Ministerio Público de la Federación; de Administración del Personal Policial Integrado en la Agencia Federal de Investigación (AFI); también fungió como asesor en la designación y adscripción de Delegados y Subdelegados de Procedimientos Penales en los Estados de la República.

Ha escrito numerosos artículos de opinión y de fondo en publicaciones nacionales y extranjeras, como el Periódico *El Universal*, la *Revista de Ciencias Penales* del Instituto de Formación Profesional de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, la *Revista de la Barra Mexicana*, Colegio de Abogados, la *Revista Académica de la Facultad de Derecho* de la Universidad La Salle, la *Revista Criminalia* de la Academia Mexicana de Ciencias Penales, la *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Políticas* de la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina, entre otras muchas.

También, ha sido ponente y conferencista en decenas de Coloquios, Congresos y Talleres organizados por instituciones públicas y privadas de diversos países.

Es un docente universitario por vocación y convicción, que logra hacer de cada clase una cátedra, caracterizada por su amenidad, su claridad, por ser práctica, siempre interesante y con profundidad académica.

Hasta el 31 de julio del presente año, se desempeñará como Director de la Facultad de Derecho de la Universidad La Salle, tarea que ha dicho en diversas ocasiones que disfruta mucho, en parte porque puede cambiar cosas que de alumno criticaba, como la ausencia de una Revista de investigaciones jurídicas y de estudios de postgrado.

Hasta ahora he tratado de mostrar a grandes rasgos, la historia académica y profesional de Jorge Nader Kuri, por lo que a continuación procedo, conforme a lo prometido, a tratar de esbozar subjetiva y arbitrariamente, lo que por sus acciones y actitudes, deduzco que Jorge es:

Como padre, es preocupado, cariñoso, responsable y muy consentidor. Adora a sus hijos y siempre está al pendiente de ellos, de sus necesidades, de sus gustos, de compartir con ellos tiempo de calidad, es alegre, y procura siempre ser un ejemplo a seguir.

Como jefe, sabe conocer a sus subordinados en sus capacidades y carencias y encargarle a cada uno exactamente la labor que realizará con excelencia; otorga la confianza y el espacio necesario para crecer, madurar y ser mejores personas. Es exigente pero comprensivo, firme pero amable, serio y bromista, sabe tolerar con prudencia los errores y resaltar con alegría los aciertos.

Es un jurista excelente y cabal, líder por naturaleza, constante, ordenado, con una manifiesta obsesión por el trabajo, no sabe estar inactivo, nunca conocerá la delicia de echarse al sol y no pensar.

Siempre está aprendiendo cosas nuevas y se esfuerza por ser cada día mejor en todos los aspectos de su vida. Últimamente le ha dado por rodar sobre las carreteras en su “Harley”.

Resumiendo: lasallista a morir, entusiasta abogado, penalista, litigante, estudioso catedrático, biker en ciernes, padre, líder, conciliador, astuto, a veces imponente, a veces risueño, amigo impecable, ambicioso en sus metas, triunfador.

He ahí, las palabras que a mi juicio, intentan describirlo y desde luego no lo abarcan, semblanza que seguirá escribiendo con sus obras y que queda por lo pronto hasta aquí, a sus 45 años: Jorge Nader Kuri.